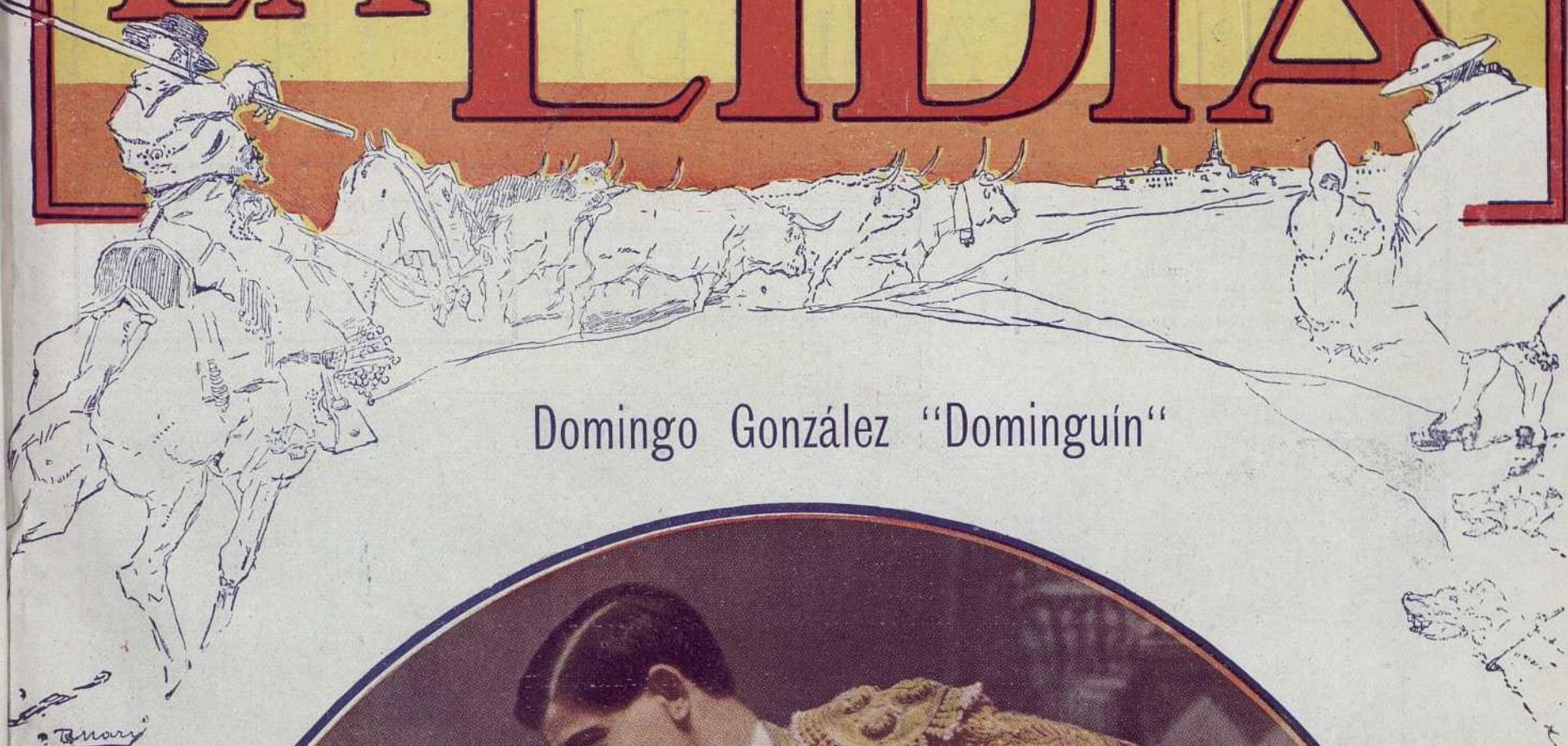


LA LIDIA



Domingo González "Dominguín"



El valiente torero toledano, que a juzgar por los contratos, será uno de los matadores que más toreen en la próxima temporada.

Precio:

30 Cts.



LA LIDIA



Precios de suscripción y colecciones:

EXTRANJERO...	Suscripción por un año.....	Ptas. 25
	Colección año corriente.....	27,50
ESPAÑA.....	» años anteriores.....	30
	Suscripción por un año.....	15
	» un semestre.....	8
	Colección año corriente.....	25
	» años anteriores.....	27,50

Número corriente, 30 cts. Atrasado, 60.

Director propietario: ADOLFO DURÁ

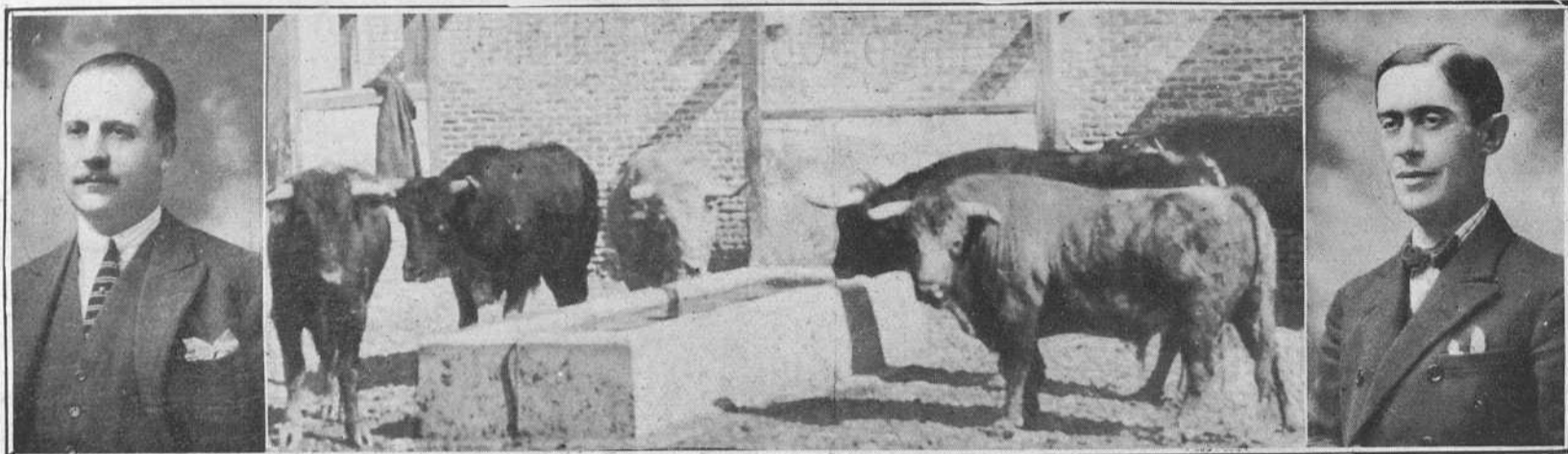
22 Marzo 1920.

Núm. 193.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO

MADRID



El ganadero D. Felipe Netto y el administrador Sr. Acuña con los toros de la ganadería portuguesa lidiados el 19 del corriente.

TOROS EN MADRID

Lo mejor de las dos novilladas

En primer término el toro cárdeno de Netto Rebello lidiado en quinto lugar el día de San José; a la altura del cárdeno el colosal volapié que dió Ventoldra al tercer portugués; casi al nivel de esto unas verónicas de rodillas de Carnicerito y un gran pase de Valencià a su segundo de ayer. Esto fué lo sobresaliente en las dos fiestas. Lo grande y digno de hacer constar.

Sin embargo... ¡Analícemos!

Los cuatro toros portugueses fueron bravos y estuvieron bien presentados, teniendo en su ónta el haber estado en los corrales varias semanas.

El quinto, cárdeno, merece capítulo aparte; fué un toro de bandera, que por culpa de la mala lidia que le dieron no lució todo lo que merecía. Salió con muchos pies, acometiendo contra un caballo



La calva del "divino" manchada por la sangre de uno de sus adversarios de ayer.

FOT. TORRES

hasta verlo hecho trizas; ni un mal capote llegó a tiempo, recargando por tres veces sobre el indefenso animal y cayendo de cabeza la última de puro

codicioso, restándole facultades y poderío; así y todo, con bravura tomó cinco puyazos.

Los justos aplausos que al arrastrar tributaron al ganadero portugués evidencian el éxito de su actuación. ¡Muy bien!

Los veraguas

Bien presentados de tipo, si bien desiguales de pitones algunos, tuerto el segundo y muy escurrido el último.

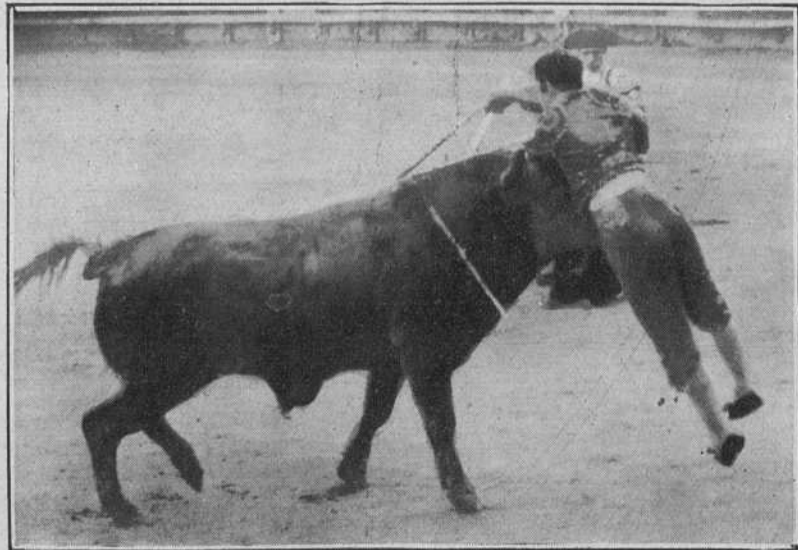
Fogucaron al tuerto (que por cierto se parecía a los que pintó Goya, y puede que fuera de aquella época), teniendo más culpa en ello los toreros que el propio animal, que sólo fué tardo. De todos modos, como los portugueses, merecen aplauso los veraguas.

Méndez no aprovecha cuatro peras en dulce

Al madrileño le han tocado en suerte cuatro toros suaves, nobles y pastueños. El quinto, de Netto Rebello, el célebre cárdeno, era para armar el alboroto cualquier novillero por poco enterado que estuviera del asunto. Méndez no le toreó de capa ni le dió un solo pase. Sólo entró valiente a matar (aunque sin estilo), y colocó tres pares y medio de



Valencià ayer en Madrid.



Ventoldra en la misma corrida.

FOTS. BALDOMERO

banderillas buenos, si se tiene en cuenta la voluntad; medianos, si se comparan con los de Maera, puestos en igual forma; más que medianos, al considerar la bondad del enemigo. Al segundo lo mató nábil, sin torearle tampoco, y saliendo de la suerte volviendo la *jeró*.

Con los veraguas fué su labor más desacertada, pues paso de manifiesto su codilleo, no aguantó en un solo pase, y tanto con el trapo rojo como con el capote bailó más de la cuenta. La faena de muleta al cuarto toro (noble y bravo) fué mala, y la estocada tampoco resultó gran cosa, pues incluso lo hizo alargando el brazo.

De no haber evolucionado un aeroplano, el ¡Ja! se hubiera oído en la plaza de Lavapiés. Con todo y con eso fué ovacionadísimo... el toro. En el primero sufrió varias coladas, y entrando valiente colocó una casi entera, intentando tres veces el descabello y acertando al fin con la puntilla.

No es ese el camino para tomar la alternativa ni este es el Méndez de la tarde de Chicuelo y La Rosa. Por ahí no vamos más que a resucitar el nombre de Zapaterito, que era una esperanza.

El volapié de Ventoldra

El catalán no es muy ducho con la muleta; ha salido del paso; el *noy* maneja superiormente el capote; mas como sus enemigos no se prestaron grandemente para el percal, no pudo Ventoldra mostrar el arte de sus inmensas verónicas. En los toros de sus compañeros se apretó en los quites y se pegó en algunos de verdad, rematando muchos finamente y todos valiente. ¿Mas qué le importa a Ventoldra no hacer grandes filigranas si mata algunos toros como el tercero del día de San José?

Ya lo dije en otra ocasión, y ahora lo repito. Creo que el público no se ha dado perfecta cuenta del estilo de este torero al matar; para mí es el matador que depura más la suerte. Lía la muleta, pegándola completamente al muslo izquierdo, se perfila y arranca a matar, arrastrando aquella pierna pegada a la muleta, que no retira hasta el momento del embroque, dando un pase de pecho y saliendo limpio por el costillar. Así debe ser el volapié y así deben matarse los toros; parte del público pidió la oreja, y aunque no la otorgaron, fué una ovación inmensa con la que premiaron su gran labor.

Al último de esa misma corrida lo mató valiente de una entera.

A los veraguas los toreó por verónicas, estirándose, si bien no le resultaron del todo buenas. Un quite al cuarto toro fué superior de verdad.

Toreó de muleta al tercero con más voluntad que arte, y lo mató de una estocada buena, sin llegar a ser ventoldriana.

Al último, nerviosillo, descompuesto, le entró a matar cuatro veces, siendo suspendido en la tercera, y descabelló al segundo intento.

No ha tenido fortuna en el reparto, quedando, sin embargo, el nombre del catalán a la altura que su arte y su valor merecen.

Carnicerito y Valencia II

Muchas cosas de buen torero hizo Carnicerito, destacándose de ellas las dos verónicas de rodillas y algunos pases de la faena hecha en su segundo toro. Estuvo activo en la lidia y bien colocado.

Al matar fué breve y habilidoso.



Fafael el Gallo, el desaprensivo artista que agotado, sigue exponiéndose a las iras del público. ¿Cuándo te "despidas", Rafael?

Valencia II crece por momentos, y será el novillero cuajado para llegar dignamente a matador de toros.

Torea reposado y manda mucho, es valiente y domina los nervios, sin aturdirse nunca ni afligirse. El público no le perdona su poquito de soberbia y le castiga de vez en cuando, sirviéndole de acicate el castigo para crecerse y hacerse aplaudir.

El pase por alto con que inició la faena de su segundo toro fué escultural. Tranquilo, reposado, cerca, valiente, esperaba la acometida de la res, que pasó rozando los alamares; luego siguió con ayudados, templando y mandando bien, y al matar entró derecho, agarrando una gran estocada. ¡Muy bien, joven Roger! A este toro le toreó por verónicas, resultándole dos superiorísimas por el lado izquierdo, como superiorísimo fué el lance al costado y adornada la reholera con que terminó.

A su primero, que llegó muy difícil a la muerte,

Banadería "DEHESA--ALARCONES"

Divisa encarnada, azul y oro viejo.

Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.

se defendió con la muleta, tumbándole de un pinchazo y una estocada mejor de lo que merecía el animal.

Para final

Se me olvidó consignar en la anterior revista que la circunferencia roja que limita el terreno de los picadores ha sido disminuída en su perímetro, cortando la distancia del diámetro, hasta el extremo que muy mansos han de ser los toros para que les fogueen. ¿Quién ha autorizado la reforma? Conventría saberlo.

Un abuso

Es intolerable el del dueño del ambigü, exigiendo 1,50 pesetas por cada vaso que se rompa en la plaza. ¿Es acaso la misma Empresa la que explota ese negocio? Si no lo es, lo parece, por la desaprensión que muestra.

De picadores y banderilleros, lo más justo sería no decir nada, pues ninguno se ha destacado en ningún concepto.

GABRIEL

BIEN VISTA ALEGRE

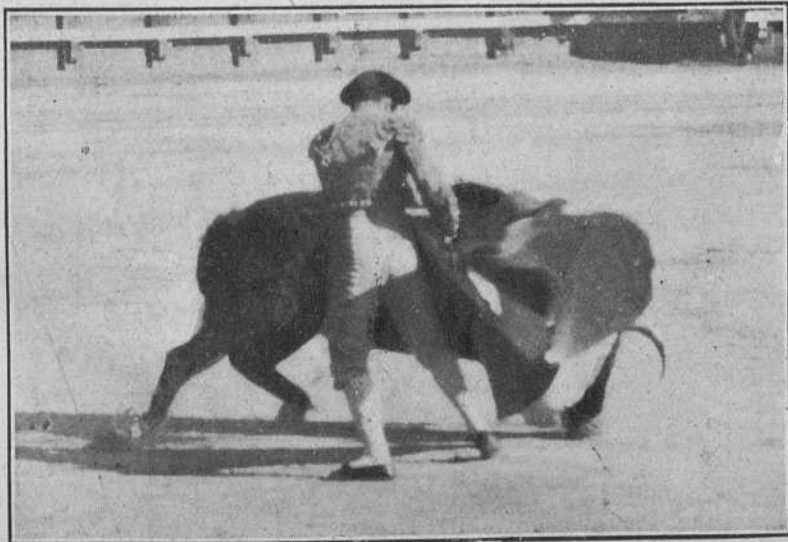
La plaza de Carabanchel abrió sus puertas el domingo, ofreciendo a la afición alicientes más que sobrados para que se llenaran hasta arriba sus gradas y tendidos, pues además de ser la primera de la temporada tenía la novedad, que con poco que se repita dejará de serlo, de poderse saborear todavía el exquisito arte del Gallo, al decir de sus partidarios, para quienes nunca se acabarán las genialidades del insigne *calvo*. De mí sé decir que tales genialidades, como otros muchos destellos de belleza, de dominio, de inteligencia y, en una palabra, de arte creador, que en otras ocasiones llegaron a entusiasmarme, hoy en día no los veo por parte alguna, a no ser la mediocridad, la insulsez y el mal humor que produce el ver que aquella muleta, que no ha muchos años fué la admiración de cuantos contemplábamos sus magistrales faenas, sus majestuosos pases naturales, sus alegres molinetes y sus vistosos desplantes, hayan venido a parar a un continuo bailoteo por la cara, dando como con unos zorros sin venir a cuento.

Ni aun el aliciente del contraste tiene ya el Gallo, a pesar de que incondicionales pretenden buscarlo en los detalles más insignificantes.

No es, por desgracia ya, el torero de las sorpresas, el que por encima de sus fracasos catastróficos hizo triunfar en una tarde el arte sublime de su muleta. Tanto sus éxitos inconmensurables como sus terribles broncas van borrándose poco a poco, quedando sólo la medianía insulsa.

Soy de los que creen que ya no tiene gracia para tirarse de cabeza al callejón. El público se va convenciendo, y ya no se molesta en chillarle.

Los otros dos matadores fueron Torquito y Zapaterito, dos modestos muchachos que de haber hecho el segundo algo de lo que dicen dejó hecho en Sevilla, ni la cosa habría resultado tan pesada ni habríamos tenido que matar el tiempo aplaudiendo a unos aviadores que pasaron por encima de nos-



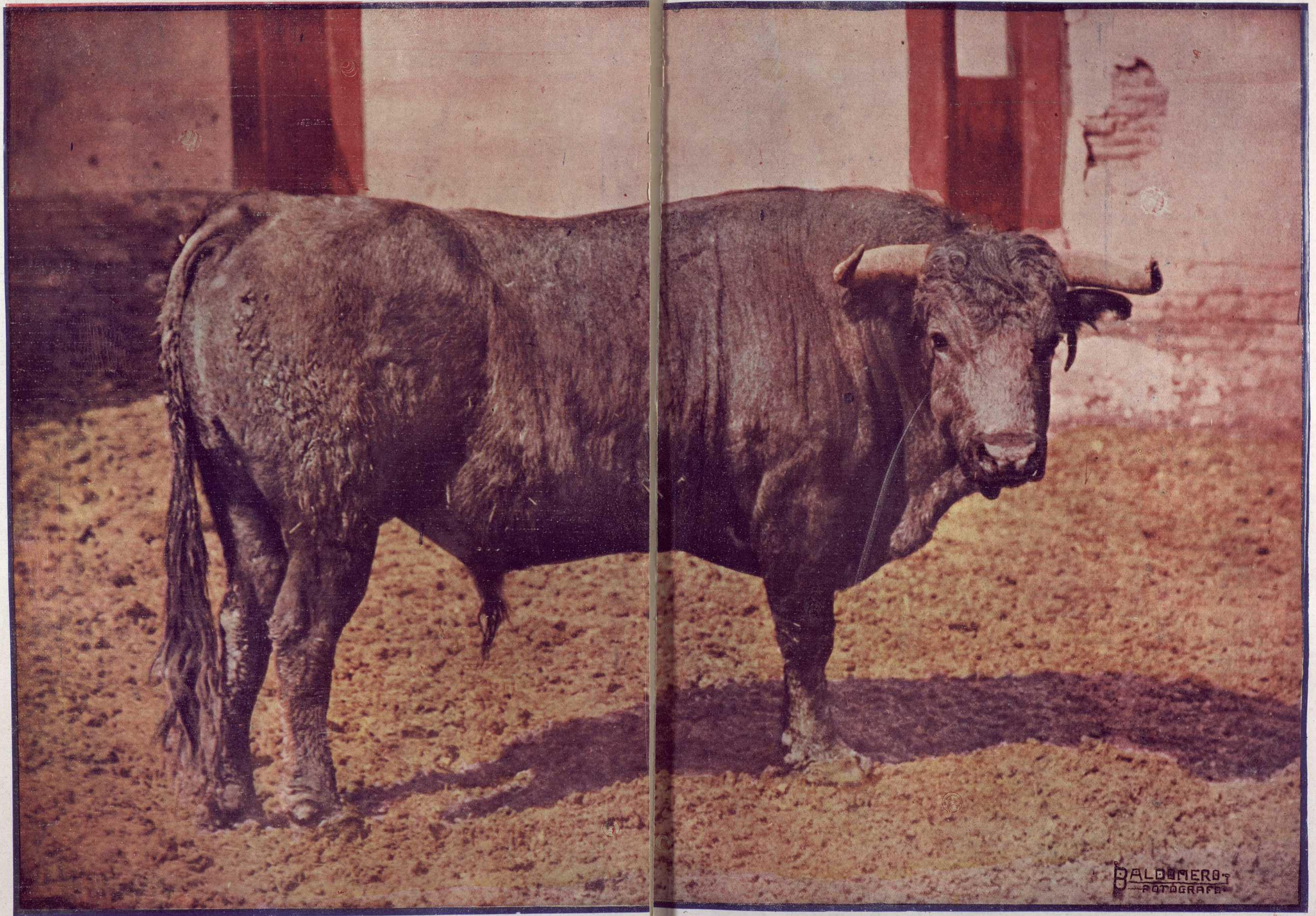
Carnicerito rematando un quite el 19 del corriente en Madrid.



Ventoldra matando superiormente el tercer toro de la misma corrida.

FOTS. BALDOMERO

EJEMPLAR DE UNA GANADERÍA PORTUGUESA



Bravísimo toro lidiado en quinto lugar el 19 del corriente, perteneciente a la nueva ganadería portuguesa de D. José Fillipe Netto Rebello, antes de Fröes.



Marcial Lalanda el 14 en Barcelona.

FOT. DOMÍNGUEZ

otros, y a tan poca altura, que ya me creí aplastado por el pajarucho.

Los seis novillotes de Moreno Santamaría fueron unos inocentes cuatreños, o por lo menos lo parecían, y salvo el último, que fué grande y cornalón, los demás cabían debajo de un sombrero: mansotes, inofensivos y sosos por añadidura.

A su primer toro le dió Rafael unos capotazos con más voluntad que suerte, de los que se marchó el animal, como asimismo en dos navarras que intentó colocarle, pero se vió que el hombre puso deseo de hacer algo.

En cuanto a las faenas de muleta, vale más no decir palabra, porque en ellas se limitó a quitar las moscas a sus enemigos, amenizando la cosa con alguna que otra espantadilla de poca monta. Con el acero pinchó poco, pero mal (siempre es un consuelo).

Para quitar el mal gusto de boca que sus faenitas habían dejado, se le ocurrió al hombre tirar de repertorio en el quinto toro con dos hermosísimas largas de las suyas, ceñidas, pintureras y artísticas, que fueron aplaudidas por el público como si tal cosa hubiera pasado, y después, previo permiso de Torquito, colocó un par al cambio finísimo, y tras unos jugueteos fules, metió dos medios pares al dulce cuarteo.

Eso fué todo lo que hizo el calvo.

Torquito fué el más afortunado, sobre todo en su segundo toro, del que cortó la oreja; estuvo el muchacho bien de verdad.

Le toreó quieto y parando, y en los quites estuvo valentísimo.

Con la muleta toreó cerca, consintiendo a los mansotes; gracias a esto pudo apoderarse de ellos, y aunque en el primero pinchó más de la cuenta, lo hizo siempre con relativa rectitud, y a su segundo lo finiquitó de media atravesadilla.

Zapaterito no me gustó ni poco ni mucho; dijeron que en Sevilla había hecho heroicidades; pero si todas fueron como las de acá, habrá que pensar que no saben ver toros en Sevilla (el colmo).

Además de ser un torero bastote y sin gracia, no demostró ayer ni tanto así de valentía; torpón, embarrullado y medroso anduvo toda la tarde.

Con la muleta no hizo nada, y a la hora de pinchar alargó el brazo cuanto pudo.

Le correspondió el peor lote.

Las cuadrillas, muy regularcillas nada más.

CLARIN

DE/DE BARCELONA
LA PUNTA DE CAPOTE

14 de Marzo.

Hoy no nos hemos divertido

La novillada no ha satisfecho a la concurrencia. El ganado ha sido muy deficiente, y de los matadores sólo ha demostrado tener condiciones de torero el segundo. Supongo que es el más joven de los dos hermanos: Marcial Lalanda.

Los novillos, de Arribas—ahora de don Juan Manuel Garfía—, muy terciados y completamente abantos. Ha sido devuelto al corral, por buey, el primero y ha sido fogueado el último. La cosa no ha podido ser más completa. Los otros cuatro bichos y el sustituto se han librado del fuego porque se ha procurado aligerar la lidia. El más duro para



Emilio Méndez el 19 en Madrid.

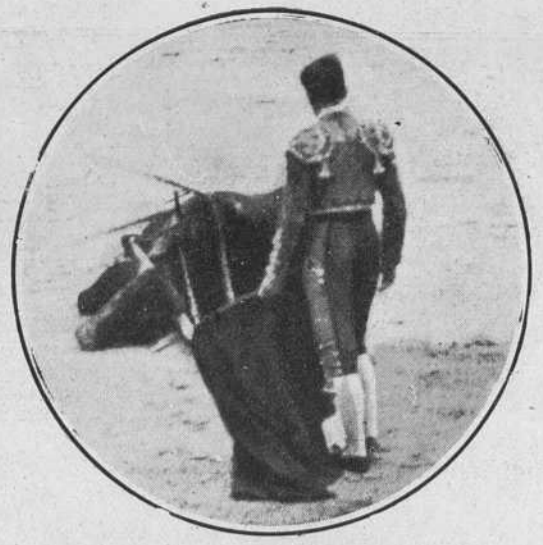
FOT. BALDOMERO

el castigo, sin ser nada de particular, ha sido el cuarto.

La presentación ha resultado muy aceptable; y de pitones, si unos tenían muy pocos, los primeros, los otros otros llevaban *lo suyo* en la cabeza.

He de repetir aquí, lo dije en mi anterior crónica, que los bueyes, que en abundancia enviarán, por las trazas, los ganaderos, han de dar algún dis-

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta revista es dar cabida en sus columnas a todas las opiniones, sin concretarse a tendencias particulares.



Pablo Lalanda el 14 en Barcelona.

FOT. DOMÍNGUEZ

gusto a las empresas, que no tienen arte ni parte en lo que *llève dentro* el ganado.

Marcial Lalanda, como apunto antes, es un muchacho que tiene bastantes cosas de torero. No voy a voltear las campanas del elogio en honor del mismo. Voy a decir nada más, haciéndole justicia, que es valiente y que ha hecho unas cuantas cosas muy apreciables, y que ha hecho, asimismo, algo un poco feo.

Unos lances al segundo torillo, el garbo con que ha muleteado al mismo, aunque lo ha hecho zaragatero y movido—lo que son las cosas—y la manera con que se ha deshecho de él, entrando recto y cruzando muy bien, me han gustado. Se le ha aplaudido mucho y se le ha concedido lo oreja del bicho.

Lo que no me ha parecido tan bien ha sido la faena que ha llevado a cabo en el cuarto y mucho menos la del último. Un torerito de sus condiciones, y en una corrida de prueba como ésta, en que se han presentado ante el público de Barcelona, no puede ni debe echarse fuera, ni *torear a distancia*, como lo ha hecho Marcial Lalanda.

¿Que el ganado no era muy a propósito para lucirse? Conforme. Pero en los toros difíciles hay que ver la habilidad y la salsa de los toreros.

De todos modos, en Marcial Lalanda hay tipo, maneras, garbo y no pocos conocimientos para ser un buen torero. ¿Llegará a serio?...

La labor del primer matador, Pablo Lalanda, ha sido muy poco afortunada.

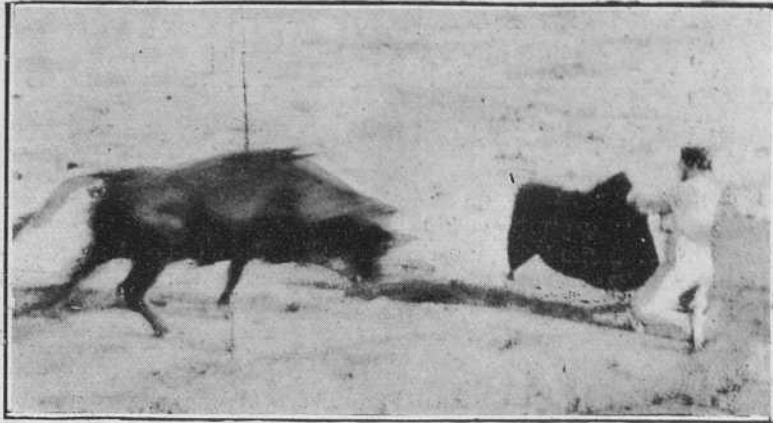
Por empeñarse en muletear con la izquierda—cosa muy de tener en cuenta—a un bicho que adelantaba por dicho lado—el primero bis—, fué cogido por el muslo, resultando ileso porque el animalito era tonto. De haberlo trasteado desde el segundo pase con la derecha, hubiera sacado más partido de él y se habría evitado el demostrar al público que le tomaba asco.

Y, a partir de tal percance, sin consecuencias, no





Pastoret el 22 del pasado en Méjico.



Luis Freg el 15 del pasado en Méjico.



Manolete II en la misma corrida.

se significó en nada. El público le abucheó y no pudo conseguir el muchacho tomar la revancha.

Es verdad que estas impresiones más han de supeditarse a lo que den de sí los hermanos Lalanda en otra función; que viéndolo una sola vez no se puede juzgar en absoluto a un torero.

* * *

Y nada más. Que esperamos ocasión de divertimos.

DON SEVERO

Toros en Tlalnepantla

FEBRERO, 15 DE 1920

Los toros lidiados, oriundos de la vacada de Zotoluca (antes Tepeyahualco), no fueron bravos ni dieron oportunidad a los espadas encargados de lidiarlos para obtener lucimiento; fueron blandos para los de a caballo y difíciles para los de a pie, teniendo además la agravante de ser burriciegos todos ellos, consecuencia lógica de su avanzada edad. (El más chico tendría sus siete abríles.) Vistas estas agravantes, ¿se puede pedir a los matadores que se los coman crudos?

Luis Freg, que actuó de jefe del cotarro, vestía traje crema con bordados de oro; este muchacho, a quien los cronistas de marras han hecho objeto de sus iras, estuvo superior en el toro que abrió plaza: el toro, manso como todos sus cofrades, llegó imposible al último tercio; Luis despidió a la peonada, y solo con el zotoluqueño realizó una brillante labor con la escarlata, de la que descollaron tres pases ayudados por bajo y dos naturales de los que no se ven todos los días. Un volapié colosal, entrando el espada despacio, doblando la cintura sobre el pitón, y perfilándose a medio metro de los pitones, proporcionó a Luis una gran ovación con vuelta a la circunferencia y petición unánime de oreja, que le fué concedida. ¡No había para tanto!—dice un cronista de oposición.

El cuarto llegó a poder del mejicano hecho un buey de carreta. Freg principió su faena con un gran pase ayudado con ambas rodillas en tierra, y ya en pie, largó dos altos, igual número de pecho y uno de molinete, muy celebrados por la valentía demostrada en ellos; con el acero no tuvo suerte el mejicano, si atendemos a los que desean que el toro muera a la primera estocada; pero los aficionados imparciales (más de la mitad de los ocupantes de la plaza) admiramos tres superiores pinchazos sin salirse el matador de la recta y doblando la cintura en todos ellos; acabó su tarea el espada con una corta en lo alto, que bastó para que el astado doblara y Freg escuchara aplausos unánimes.

Toreando se le vieron deseos, que se estrellaron ante la clase de toros que le deparó el Hado; sin embargo, vimos dos verónicas en el primero, dos lances de tijerilla con remate de navarra (creación Freg) en el cuarto y dos o tres quites rematados con artísticas largas y abanicando. ¡Es muy soso este chico!—dicen los cronistas de oposición.

Enrique Rodríguez (*Manolete II*) debutó ante nosotros, portando viejo terno color verde con adornos que en un tiempo fueron de oro. Para ser este chico el gallo de los cronistas de marras, estuvo mal sin atenuantes, y no será quien eclipse las glorias de nadie, porque no pasa de ser una medianía. Correspondió un toro que entraba y salía con facilidad, el quinto, y por no saberlo torear, por no hacerse con él y empapararlo en los vuelos de la escarlata, fué *Manolete II* el toreado por el de Zotoluca. No detalló su labor con el alfanje, porque fué malita de veras, y creo que mejor será hacer mutis, ya que hasta Enrique me lo agradecerá.

Con el segundo de la tarde, que era manso se hizo un lío con la bayeta, permitió ayudas de los cirineos y se vió comprometido en dos o tres ocasiones; como únicos detalles artísticos mencionaré un pase alto y uno natural, muy decentitos y, por ende, aplaudidos. Entrando a paso de banderillas largó una estocada perpendicular con alargamiento de brazo; con lo que el de Zotoluca se dió por satisfecho, entregando su ánima al creador. (Palmas a *Manolete II*, me supongo que de simpatía y aliento.) Toreando no hizo nada notable, y en los quites



Torquito ayer en Vista Alegre.

FOT. TORRES

ocupó su puesto sin pena ni gloria. En resumen: un fracasado más.

Salvador Freg, de purísima y oro, no tuvo suerte, pues de lo malo le tocó lo peor. Unos lances rodilla en tierra al sexto, unas medias verónicas en este toro y su faena de muleta tranquila y son sabor torero, fué lo único que se le pudo apreciar. Con el

Se ruega, tanto a los corresponsales literarios como a los artísticos en activo, si que también a los que pretendan serlo, escriban a nombre del director, con el fin de ponerse de acuerdo sobre el plan a seguir para la mayor bondad y orientación del periódico en la próxima temporada.

acero entró irreprochablemente a herir tres veces a este toro, dejando dos pinchazos en lo alto y concluyendo con una corta en lo alto, saliendo suspendido por la ingle derecha por estrecharse demasiado. Escuchó palmas muy merecidas.

Con el tercero no pudo hacer absolutamente nada, porque el burel fué el más burriciego de todos; le aplaudimos su habilidad para quitárselo de en medio con un sartenazo caído, ya que no se podía pedir otra cosa.

De la gente menuda mencionaré a Alfredo Freg en la brega, y a éste, Camacho y Areu con los palitroques. Picando, Mota y Mosco.

L. VALDÉS REYNA

DEL AMBIENTE TORERO

Esos tres muchachos de la Plaza de Madrid representan, sin duda alguna, la vanguardia de la novillería andante; pero son secos, amanerados, retorcidos, sin una nota franca y personal que nos arrastre. Por eso nosotros, dando la espalda al circo madrileño, nos encaminamos decididos a Vista Alegre.

Ibamos decididos y anhelantes, con la eterna esperanza en el pecho. Marchábamos con la mirada puesta en el *Gallo*, como en pos de nuestro ideal, de nuestro Rafael. No detrás de aquel *Gallo* que iba a pasear su vieja gitanería por el ruedo, sino detrás del otro, del *Gallo* literario, que es la contrafigura de ese que toreaba.

La figura humana, real, tangible del *Gallo* no nos ha interesado nunca. Lo que nos atrae con verdadera ansia es esa cosa irreal, esa mentira taurina, esa leyenda que la afición ha ido formando en torno a la persona de Rafael. Uno por uno, cada aficionado ha dicho una cosa, ha dado una pincelada, un mentís, algo, sobre Rafael, y de todo eso ha resultado el mito del *Gallo*.

Las reboieras del *Gallo*, sus banderillas, sus cosas no han sido nunca completas y definitivas. Rafael no ha hecho más que posturas gitanas delante de los toros, y eso es poca cosa. Sus espantadas acaso han tenido el valor de ser los balbuceos del toreo humorístico.

Rafael el *Gallo*, artísticamente, no se ha encontrado nunca a sí mismo. En la arena, delante de los toros, no ha hecho más que esbozos, iniciaciones; no ha podido nunca rematarse. Parecía una cosa genial, pero no lo era. El, por un mandato superior de su espíritu, se apartó del cauce tradicional del toreo y se marchó por caminos extraños, practicando un toreo absurdo y deslumbrante, que no ha podido desarrollar de un modo definitivo, porque le falta genio para ello.

Nosotros iremos siempre en busca de él, con la certeza de que no le encontraremos jamás tal como nuestra imaginación lo sueña; pero iremos, iremos siempre gozándonos en ese imposible.

Iremos detrás de él como detrás de aquella novia que cada tarde nos parecía que se iba a entregar, pero llegado el momento, ese momento que quedaría eterno en nosotros, se nos esquivaba, se nos iba de los brazos. Aquella mujer, que luego nos resultó definitivamente imposible.

D. M.

21 Marzo—nueve de la noche—, 1920.

LA LIDIA

FUMADORES

NO ENCONTRAREIS OTRO PAPEL QUE COMPITA CON EL DE LA LIDIA, POR SU BONDAD, ELEGANCIA Y ECONOMÍA. PRÓBADO Y OS CONVENCEREIS

GUIA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

Belmonte, Juan. A D. Joaquín Gómez de Velasco, Lagasca, 123, Madrid.

Belmonte II, Manuel. A D. Domingo Ruiz García, Asomo, 5, Sevilla.

Dominguín, Domingo González. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid.

Fortuna, Diego Mazquiarán. A D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Freg, Luis. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, 9, Madrid.

Martín Vázquez, Francisco. A D. Juan Cabello Salado, Gonzalo de Córdoba, 20 Madrid.

Rosa, Juan Luis de la. A su nombre, Rive-ro, 13, Sevilla.

Saleri, Julián Sáiz. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla San Pedro, 9, Madrid.

Sánchez Mejías, Ignacio. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Varelito, Manuel Varé. A D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla. Representante: D. Angel Carmona, Alcalá, 18, Madrid.

Valencia, José Roger. A D. Enrique Lapoulide, calle del Cardenal Cisneros, núm. 60, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Cuadrilla juvenil. — Matadores: **Pablo y Marcial Lalanda**. A D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Freg, Salvador. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, núm. 9, Madrid.

Gavira, Enrique Cano. A D. Antonio Quirós, Alcalá, 125, Madrid.

Pedrucho, Pedro Basauri. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid.

Sánchez, Antonio. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid.

Valencia II, Victoriano Roger. A D. José Roger, Aduana, 47, Madrid.

Vaquerito, Manuel Soler. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Ventoldra, Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

LOS MALES DEL ARTE

A mi querido amigo y admirado maestro D. Adolfo Vázquez (Tri-bobites).

Habiendo observado que en la mayoría de los casos ha lucido más la parcialidad que la justicia al calificar las faenas que con los toros han hecho los toreros mimados por los críticos taurinos, es lo que me sugirió la idea de dedicarle estos mal condimentados renglones.

¿A quién mejor que a usted puedo dedicarlas, creyendo no proceder mal? En estas cuartillas trato de hacer resaltar lo que el aficionado nuevo ignora del toreo antiguo, exento de todas las mixtificaciones del toreo moderno, vulgo baile de máscaras.

Acepte usted este trabajo en prueba del respeto y admiración de su más humilde amigo.

En la época del toreo clásico, en los tiempos en que las lides taurinas tenían el bello atractivo de hacer resplandecer el verdadero arte, con que conseguían que la habilidad y el acierto se adueñaran de la bravura y brutalidad de los toros que pisaban los cosos taurinos, entonces se contemplaba el verdadero mérito del artista; pero en la actualidad el arte va disfrazado con la tauromaquia con seltz y las faenas más o menos decorativas. Ignoro si el traje de moda influye en las espantás y si la chaquetilla de luces, con el reflejo del oro de sus almares, obliga a torear con alivio de luto... que más parecen artistas de circo que lidiadores, agranda más a la vista que conforme lo dejaron aquellos desgraciados que se llamaban los Romeros, Montes, Lagartijo y Frascuelo, etc., etc.; pero hay que convenir en que esta triste realidad la ha traído el incumplimiento de los deberes que tienen los buenos aficionados y el abandono de sus deberes del revistero, que tiene la obligación de informar al público pagano con verdadera imparcialidad y justicia de la pureza del arte del toreo, no habiendo llegado a demostrar como lidiadores de reses bravas que les sobra osadía y les faltaba conciencia y valor, y que la envidia supera a su amor propio, y la soberbia ofusca su serenidad en el cumplimiento de su deber, la vanidad les convierte en dictadores y exigentes.

Esta desmoralización que viene aniquilando a nuestra típica fiesta es debido a falta de ilustración en asuntos taurinos que demuestran tener desde hace tiempo la mayoría de los aficionados, y de ésta surge un nuevo mal: el de no tener acierto para ver el verdadero mérito de cualquier lidiador ni el valor cívico de censurarle, porque no tiene tampoco certeza de lo que ha visto hacer delante de los cornúpetos.

De manera, inteligentes aficionados, que es cosa

GUÍA TAURINA

Como el reclamo de la Guía ocupa un espacio que a nadie interesa, no siendo al propio interesado, y como además la mayoría de los *proprios interesados* son sumamente desaprensivos para el pago, advertimos a quien pretenda sea publicada su guía, acompañe con la petición el importe de ella, pues de ningún modo ni bajo ningún pretexto insertaremos ninguna sin el indispensable requisito que pedimos, ¿Estamos?

de tomarles *asquilo* a las faenas modernistas, tan bailadas y amañadas, que están pidiendo a gritos los acordes del garrotín o la farruca, para que al llamado toreo moderno no le faltara nada, a no ser que algún lidiador exigente quiera que las castañuelas formen parte de la impedimenta taurina, y no tendría nada de particular que lo consiguieran.

J. CERDÁ (Estoque).

Palma de Mallorca, 9-3-920.

El debut de los hermanos Lalanda

¡Ole con ole y más ole!
¡Arriba el chungueo y arza!
¡Ole bien por el "camelo"
de los hermanos Lalanda!

Siempre he dicho yo, y como un servidor creo que tendrán la coincidencia de apreciarlo, cien mil más, que los acontecimientos, trátense del género que se quiera, preconizados "ladinamente", no pueden augurar nunca buenos resultados para todos los que en ello van interesados.

Claro está que el que más beneficiado resulta en estos casos—muy raros, ¿eh?—es el que menos expone. Pero algunas veces también acontece que salen pringados de lo lindo.

Aquí los que más expusieron—y no el pellejo precisamente—fueron los hermanos Lalanda. Y digo lo de exponer, refiriéndome, naturalmente, al casi

rotundo fracaso obtenido el día de su presentación. Y todo motivado, como vengo en decir más arriba, por la exagerada reclame que se les hizo.

¿Qué quiere decir aquello de "únicos continuadores de la pareja Machaquito-Lagartijo que en los carteles rezaba? ¿Para qué tales incongruencias en los carteles? El decir esto o aquello cuesta muy poco; es algo más difícil hacerlo, o, mejor dicho, demostrarlo. ¿No les bastaba a los hermanitos la reclame de los éxitos obtenidos en las demás plazas en que habían toreado? Quizá les hubiese valido más atenerse solo a ello; que tal vez no hubieran causado la impresión que causaron en el ánimo del aficionado.

No fué rotundo el fracaso, como dejo dicho, porque a uno de los becerretes, el segundo, se le ocurrió resultar algo manejable en el último tercio, permitiéndole a Marcial apuntar su formidable estilo con el trapo rojo. Fíjense que lo que hizo fué solamente apuntar; pero, ¡señores!, confieso claramente que tan sólo con aquel amago se reveló el chiquillo como un inmenso torero. Había momentos en que creía ver uno a *Joselito*.

Aparte de esto, sin que hiciera nada más sobresaliente, mostró conocer un rato largo los toros y, sobre todo, saber bregar como un hombrecito. En el toro aludido dió una buena estocada, y por todo se le concedió la oreja, se le obligó a dar la vuelta y a salir al final a los medios a saludar. Hizo también dos o tres quites superiores, y nada más. Queñamos, no obstante, en que hay madera.

Del otro, ni hablar, pues toda la tarde estuvo dando el pego, y el público la tomó con él, guaseándose de mala manera (claro, la reclame). ¡Menuda juerga se armó con los hermanitos!, porque, fuera de lo mencionado, los dos estuvieron fusilables. ¿Los becerros? ¡Qué asco! De los que hunden a una ganadería. El debut de los Lalanda, para decirlo en breves palabras, fué un soberano aburrimiento.

La que salió ganando fué la Empresa, que le faltó bien poco para que viera completamente lleno el monumental circo taurino.

JUAN BALDRICH FERRAZ

Barcelona, 15-3-1920.

JUAN MAROTO

Se encuentra en Madrid, procedente de Bilbao, el novillero de aquel país vasco Juan Maroto, cuya temporada pasada en las plazas de la región fué de excelente nota, y su llegada a esta corte es para ultimar diferentes fechas en las plazas de Vista Alegre o Tetuán en las primeras corridas novilleras que se celebren, y que creemos justifiquen el buen nombre que goza como valiente torero y entendido lidiador.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR